

CAMINANDO CON LA PALABRA

Domingo 5 de Pascua Ciclo C. Mayo 19 de 2019

JUAN 13, 31-33a.34-34

AMENSE UNOS A OTROS

Invocación al Espíritu Santo: Solo en el AMOR somos reconocidos como seguidores de Jesús... Solo en el AMOR construimos la utopía del Reino... Solo en el AMOR compartimos su Espíritu... Solo en el AMOR aparece Dios en nuestro andar...

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR

Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto?

(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)

Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿Quién mostrará la gloria del Hijo del Hombre? ¿Quién es este Hijo del Hombre?
2. ¿Adónde va Jesús?
3. ¿Cuál es el mandamiento nuevo que da Jesús a sus discípulos?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/

ENCONTRAR

Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad

¿Qué me dice a mí personalmente el texto?

¿Qué nos dice a nosotros el texto?

Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. Con su vida y entrega de amor por los demás, Jesús da gloria a Dios, manifiesta la gloria de Dios, ¿cómo estamos dando en nuestras familias gloria a Dios?
2. El nuevo mandamiento que da Jesús no es solo un juego de palabras bonitas, como el amor no es solamente una palabra bonita, ¿nos estamos amando unos a otros en nuestras familias? ¿Qué hechos familiares demuestran este amor?

El verdadero discípulo de Jesús es el que ama y se entrega con generosidad a los demás. El amor debe ser una acción concreta y comprometida que se inicia en el interior del ser humano y se proyecta en las relaciones con otros, tratando de construir lazos de unión.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/

SABOREAR

Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida

¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/AGRADECER

Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos

¿Qué te digo ahora a ti, Señor?

Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



AMISTAD DENTRO DE LA IGLESIA

Es la víspera de su ejecución. Jesús está celebrando la última cena con los suyos. Acaba de lavar los pies a sus discípulos. Judas ha tomado ya su trágica decisión, y después de tomar el último bocado de manos de Jesús, se ha marchado a hacer su trabajo. Jesús dice en voz alta lo que todos están sintiendo: «*Hijos míos, ya no estaré con vosotros por mucho tiempo*».

Les habla con ternura. Quiere que queden gravados en su corazón sus últimos gestos y palabras. «*Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros. La señal por la que os conocerán todos que sois mis discípulos será que os amáis unos a otros*». Este es el testamento de Jesús.

Jesús habla de un «mandamiento nuevo». ¿Dónde está la novedad? La consigna de amar al prójimo está ya presente en la tradición bíblica. También los filósofos griegos hablan de filantropía y de amor a todo ser humano. La novedad está en la forma de amar propia de Jesús: «*amaos como yo os he amado*». Así se irá difundiendo a través de sus seguidores su estilo de amar.

Lo primero que los discípulos han experimentado es que Jesús los ha amado como a amigos: «*No os llamo siervos... a vosotros os he llamado amigos*». En la Iglesia nos hemos de querer sencillamente como amigos y amigas. Y entre amigos se cuida la igualdad, la cercanía y el apoyo mutuo. Nadie está por encima de nadie. Ningún amigo es señor de sus amigos.

Por eso, Jesús corta de raíz las ambiciones de sus discípulos cuando los ve discutiendo por ser los primeros. La búsqueda de protagonismos interesados rompe la amistad y la comunión. Jesús les recuerda su estilo: «*no he venido a ser servido sino a servir*». Entre amigos nadie se ha de imponer. Todos han de estar dispuestos a servir y colaborar.

Esta amistad vivida por los seguidores de Jesús no genera una comunidad cerrada. Al contrario, el clima cordial y amable que se vive entre ellos los dispone a acoger a quienes necesitan acogida y amistad. Jesús les ha enseñado a comer con pecadores y con gentes excluidas y despreciadas. Les ha reñido por apartar a los niños. En la comunidad de Jesús no estorban los pequeños sino los grandes.

Un día, Jesús llamó a los doce, puso a un niño en medio de ellos, lo estrechó entre sus brazos y les dijo: «*El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí*». En la Iglesia querida por Jesús, los más pequeños, frágiles y vulnerables han de estar en el centro de la atención y los cuidados de todos.

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/5-pascua-c-jn-1331-33-34-35/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>